# ENTREVISTA A DON ISIDRO (30-XII-2020)

**1. D. Isidro, díganos su nombre completo y lugar de nacimiento.**

Mi nombre es Isidro Calvo Sánchez

Nací en Pino de Tormes, a unos 15 Kms. de Salamanca.

Mi madre quería bautizarme con el nombre del Santo del día, Isidoro, pero mi padre dijo que tenía que llevar el nombre de Isidro, el patrono de los labradores.

**2. ¿Nos podría decir su edad y qué tal se encuentra de salud y de ánimo?**

Tengo 75 años. Dios me ha bendecido con una salud robusta. Le doy gracias por el don gratuito de mi vida y de mi salud.

Tengo un temperamento creativo, optimista y emprendedor que mi educación en los ambientes salesianos ha favorecido. Las dificultades han sido para mí como resortes para levantarme una y otra vez.

**3. Echando la vista atrás y recordando a su familia. ¿Qué considera más significativo del ambiente familiar en que nació y creció?**

Añoro mucho el ambiente familiar, sin duda por la edad. Soy el pequeño de seis hermanos y desearía vivir mis últimos años en mi tierra salmantina que me vio nacer.

Olvidar la casa, el hogar, el ambiente de familia y del pueblo sería contra natura. Mi mejor recuerdo son mis padres: Isabel y Alonso, labradores que cultivaron la tierra de sol a sol, austeros, sacrificados y viviendo la felicidad del hogar y de ver el crecimiento de sus hijos.

**4. Tengo entendido que tiene una hermana salesiana misionera en Brasil. ¿Nos podría decir dónde está y en qué trabaja o ha trabajado en su vida misionera?**

De los seis hijos, tres somos salesianos: la mayor, Josefa, y la del medio, Luisa, son salesianas. El gran sueño de Luisa fue ser misionera en Brasil. Ha trabajado en la selva amazónica, en la zona del Río Negro como misionera itinerante por los ríos y poblados de los indios Uaupes en las misiones de

Sao Gabriel da Cachoeira, Santa Isabel y Laureté. De los 64 años que lleva en Brasil solo ha vuelto a España en tres ocasiones, la última en 2012, cuando se despidió para siempre de hermanos, familiares y amigos: “hasta el cielo”, nos dijo al subir al avión. Todos los meses hablo con ella por teléfono. Es felicísima con su trabajo misionero.

**5. Y de su historia personal, ¿qué nos diría? ¿Podría indicarnos alguno de los momentos importantes que ha vivido?**

Me marcó especialmente la muerte de mi madre, Isabel, a los 66 años, cuando yo tenía 20. Yo llegué de la Almunia de Doña Godina (Zaragoza) donde estudiaba, el mismo día de su fallecimiento. Este acontecimiento me clarificó sobre mi vocación salesiana y sacerdotal.

El segundo acontecimiento fue mi ordenación sacerdotal, el día 16 de junio de 1976, en mi querida ciudad de Salamanca. Ese día comenzó mi fidelidad y responsabilidad para con mi misión salesiana y sacerdotal.

Como salesiano, los diversos trabajos y responsabilidades que me fueron asignados en múltiples ambientes salesianos, el último de los cuales, en Soto del Real.

El lema: “honrados ciudadanos y buenos cristianos” siempre ha sido la norma de vida de mi misión salesiana.

**6. Usted es salesiano. ¿Qué admira más en su fundador, Don Bosco?**

Mi primer contacto con los salesianos fue en Salamanca, en el colegio María Auxiliadora. Allí el nombre de Don Bosco se escuchaba en todos los sitios y los cuadros y su figura estaba por todas partes.

Lo que me cautivó de los salesianos es que estaban con nosotros en el patio, en clase, en el comedor, en el dormitorio, en la Iglesia…, su preocupación por nosotros y que eran hermanos mayores que encarnaban a Don Bosco.

Mi admiración por Don Bosco fue, sin dudarlo, su preocupación por la juventud necesitada, su fe en Dios, su fidelidad vocacional y su amor y confianza en María.

**7.- Repasando los distintos trabajos pastorales que ha ejercido, ¿qué lugar, actividad o responsabilidad que haya sido especialmente rica o satisfactoria para usted?**

Como todo salesiano he tenido incumbencias muy variadas. Destaco los años en que trabajé en casas de formación, en la Ciudad de los Muchachos de Vallecas o en las parroquias de Atocha, María Auxiliadora (Salamanca) o Santo Domingo Savio.

**8. ¿Recuerda alguna experiencia o situación particularmente difícil o dolorosa a la que quiera hacer referencia?**

Las más significativas y doloras fue tener que acompañar el fallecimiento de cuatro salesianos en los años en que fui director en diversas casas salesianas.

**9. Usted es el párroco de Soto del Real. ¿Qué pensó o cómo reaccionó cuando le propusieron asumir la Parroquia Inmaculada Concepción?**

En mi vida salesiana siempre he estado a servicio de lo que me han pedido mis superiores. Esa ha sido mi norma de vida.

Cuando mi Provincial me propuso venir a Soto del Real me pilló de sorpresa pues con 75 años esperaba pasar a la reserva colaborando en lo que fuera necesario en cualquier presencia salesiana.

Antes de dar mi respuesta recé mucho y me hice muchas preguntas, hasta que vi que no tenía motivos para negarme. Solo me preocupaba que mi salud, dada mi edad, me condicionara.

**10. ¿Cuál fue la primera impresión que le causó el primer contacto con nuestra comunidad parroquial?**

Los salesianos tenemos una gran capacidad de adaptarnos a la nueva realidad que Dios quiere de nosotros.

Todo lo vivido hasta el momento en Soto del Real es enriquecedor: la familiaridad de la gente, la acogida, cómo la gente valora el carisma salesiano…

**11. ¿Qué considera especialmente valioso de lo que ha visto en nuestra Parroquia?**

Todo mi hacer y vivir del día a día me anima: el testimonio de vida cristiana y sacramental en las celebraciones litúrgicas, el protagonismo de los seglares en las varias actividades. Me parece que la parroquia se siente, se quiere, se valora y es un lugar de encuentro y oración enriquecida con el carisma salesiano.

**12. ¿Cómo se siente entre nosotros y qué nos pediría teniendo en vista el futuro próximo?**

Me siento como hermano entre hermanos y le pido al Señor que me conserve la salud, hoy amenazada por el Coronavirus.

No me atrevo a pedir más que lo que me está aportando la gente de Soto, sino ofrecernos mutuamente nuestra ayuda para aprender unos de otros con los pies puestos en el suelo, tal como educaba Don Bosco.

Un saludo de hermano para todos; trabajemos por ser felices, haciendo felices a los que conviven con nosotros, isidro.